

Editorial

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA 
Editor de Cuba Arqueológica
odlanyer@cubaarqueologica.org

Este número de *Cuba Arqueológica* está enfocado, sin quererlo -pues no es el resultado de una convocatoria temática-, en la arqueología histórica, tratando diferentes aspectos que incluyen discusiones teóricas, propuestas metodológicas, identidad, entre otros. En esta ocasión participan investigadores cubanos y argentinos que aportan a las problemáticas sociales de América Latina.

Dos textos de arqueólogos cubanos integran la sección de artículos. El texto de Iosvany Hernández Mora discute la materialidad de la muerte en perspectiva teórica, a partir del enfoque de la complejidad, la agencia y los patrones de interacción social en sociedades asimétricas en el contexto de la colonización hispana en América. El otro corresponde a una discusión sobre la identidad social en Guanabacoa, La Habana, desde una perspectiva arqueológica, de la mano de Roura Alvarez y Hernández de Lara. A partir del análisis de la materialidad en un proyecto que tiene entre sus objetivos rescatar el rol del indio como categoría colonial en una región caracterizada por la cultura afrocubana que invisibiliza el aporte de la cultura indígena, se pone de manifiesto la presencia indígena, no solo local, sino también de la Florida, como resultado de las complejas interacciones sociales.

El equipo de arqueólogos argentinos integrado por Jimena Doval, Carlos Landa y Emanuel Montanari presentan una propuesta metodológica para evaluar el efecto del arado en el registro arqueológico. Para ello toman como punto de partida el sitio Mariano Miró, un pueblo de principios del siglo XX en La Pampa argentina, donde la actividad agrícola ha sido intensiva. Esto les permite generar expectativas de investigación, teniendo en cuenta los procesos de formación de sitio a partir de las condiciones naturales y los factores antrópicos que inciden.

Dos notas tienen como foco la ciudad cubana de Matanzas. Por una parte, se discuten las evidencias arqueológicas en torno a un asentamiento aborigen que la historiografía local ha asociado con un pasaje al que se hace referencia en una carta de la colonización temprana del archipiélago cubano. Ello implica poner en tela de juicio la ubicación de los sucesos que se han tomado como origen del nombre de la región. Por otra parte, se da a conocer un proyecto arqueológico de la novel escuela-taller de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas, que involucra la formación de técnicos locales para el estudio arqueológico de la urbe en concatenación con la restauración arquitectónica.